



Queridas familias:

Acaba de terminar Yom Kipur, tiempo de una reflexión interna. El significado de este día no es el ayuno, la asistencia al templo y ni siquiera el perdón. Es "Jeshbon Nefesh" (examinar la conciencia), cómo podemos ser mejores personas e influenciar nuestro carácter y el diseño de la imagen de nuestra comunidad como una sociedad modelo.

Viví la ceremonia de Nehilá, junto con dos mil personas de la comunidad Bet El. El rabino Marcelo Rittner eligió sabiamente sus palabras de cierre, recordarnos dos cosas importantes: creer en nosotros mismos y atrevernos. Para mí este fue un momento mágico, un gran momento de optimismo.

Una excelente manera de empezar el nuevo año.

Creer en nosotros y atrevernos es todo lo que se necesita para construir una buena vida y es también lo que se necesita para continuar construyendo en Tarbut, la escuela del mañana.

Y esto me recordó mi admiración a uno de los hombres más influyentes y optimistas: Shimón Peres que muchas acciones positivas en el pueblo judío en general y en Israel en particular.

En su discurso de aceptación de la presidencia de Israel dijo:

"En 1947, un año antes de la guerra de independencia, fui reclutado por Ben Gurión. Cayo en mi destino el invaluable honor de servir a las ordenes de uno de los judíos más grandes que conocía- David Ben Gurión.

De él aprendí que del tamaño de la dificultad se deriva el tamaño de la salvación...aprendí que en la guerra no hay opción, hay que ganar y para la victoria se requieren hombres valientes...

Sabía lo que él esperaba de mí: atreverme, no arrepentirme, no sucumbir a la dificultad, no alarmarme de la visión, no tenerle miedo al mañana... Nunca dijimos desesperación, no perdimos la guerra y nos levantamos una y otra vez.

Revivimos nuestro
idioma antiguo, establecimos grupos sociales avanzadas como kibutzim y moshavim.

Descubrimos la maravillosa habilidad de hacer florecer el desierto y la increíble capacidad de defensa. Fuimos innovadores en la industria y la ciencia con visión de futuro. Ya son casi 60 años desde la creación de la nación y mi corazón está orgulloso de lo que todos hicimos juntos y de lo que soñamos como uno solo: vivir con fe, desear la paz, construir un mejor futuro.. La desesperación no tiene rol...Si, creo en Tikun Olam -reparar al mundo- y en aumentar la luz. Recordemos que la primera frase en la creación del mundo fue "Se hará la luz"

Shimón Peres nos propone en su discurso el único camino que él conoce. La manera en la que los hombres optimistas no caen en el círculo de la preocupación sino que están en todo momento en el círculo de la influencia.

Nosotros con nuestros actos nos inmiscuimos no solo en el círculo de la preocupación, sino que con nuestras palabras, creamos una mala vibra de desesperación y disfrutamos comiéndonos unos a otros.

Nosotros como educadores, maestros y padres, debemos enfatizar en que no se cree aquí un espíritu de derrotismo.

Se nos exige cuidado, porque con nuestro comportamiento estamos dando un ejemplo personal a nuestros niños. Como Shimón Peres, debemos aumentar la luz.

En vez de caer en la difamación debemos encontrar lo bueno que hay en cada quien. Está en nuestras manos, levantarnos cada mañana y apreciar todo lo bueno que hay en nuestras vidas. Cada limón que nos da la vida puede convertirse en limonada, si creemos en nosotros y nos atrevemos. En vez de quejarnos de lo que nos hace falta,

tomemos responsabilidad y llenemos nuestro día con buenas acciones. Preguntémonos todos los días: ¿qué haré que no me he atrevido antes? Solo a través del ejemplo personal enseñaremos a nuestros niños a soñar alto, a trazarse metas dignas, atreverse, esforzarse y triunfar.

Quien no se atreve, no intenta.
Quien no intenta, no se equivoca
Y quien no se equivoca, no tiene éxito

Les deseo un año bueno,
Hani

